

“Trabajo en Atapuerca porque se están construyendo valores de futuro”

EL ARQUEÓLOGO EUDALD CARBONELL AUGURA UN “COLAPSO” Y DEFIENDE LA EVOLUCIÓN RESPONSABLE

Ibermática desarrolla una aplicación “pionera” que posibilita a los yacimientos agilizar la gestión de la información

ITXASO MILLÁN
ATAPUERCA. El pasado 16 de junio se reanudaron las excavaciones en los yacimientos de Atapuerca, un referente obligado para el estudio de la evolución humana donde estas tareas se desarrollan durante un mes al año.

El arqueólogo y codirector del yacimiento de Atapuerca, Eudald Carbonell, tiene muy claro por qué sigue vinculado al mismo desde hace 30 años: “Trabajo ahora en Atapuerca porque pienso que se están construyendo valores de futuro”. A su juicio, “el pasado no sirve para nada, si no estamos contribuyendo a elaborar los conceptos del futuro”.

Un futuro que a Carbonell se le antoja complicado. Para el experto, “la crisis que nos viene encima será tremenda, será un cuello de botella importantísimo” y augura un “colapso” que podría cobrarse la vida de “entre 1.000 a 1.500 millones de especímenes”.

“Siempre recuerdo que la Revolución Industrial la pagamos con 200 millones de especímenes muertos –unos 90 entre la I y II guerra mundial y 100 millones inducidos por enfermedades y hambre– y la revolución científico-técnica actual la pagaremos aproximadamente al mismo precio”, considera Carbonell, para quien “la evolución responsable servirá a nuestros descendientes en el siglo XXI para no cometer los

tremendos errores que nos llevarán al colapso”.

Asimismo, subraya que “las corporaciones de todo el mundo tienen que empezar a entender que hacer negocio no es hacer dinero, que hacer negocio es preservar la especie en el planeta, desarrollar la conciencia crítica, integrar la diversidad y socializar la ciencia y la tecnología”.

El arqueólogo lanzó este pronóstico el pasado jueves en Atapuerca, durante la presentación de un sistema informático “pionero” de reciente aplicación en los propios yacimientos, que permite almacenar y recuperar en cualquier momento toda la información en torno a ellos.

El sistema se denomina *3COOR Data Base* y se enmarca en el acuerdo de colaboración entre el Equipo de Investigación de Atapuerca (EIA) y el Instituto Ibermática de Innovación (I3B). Está previsto que esté plenamente operativo en dos años.

SISTEMA INTEGRADO El miembro del EIA, Antoni Canals, detalló que gracias a esta aplicación sustituirán el tradicional catálogo central en que la información estaba “aislada del mundo” por un sistema integrado en una plataforma web, para facilitar el acceso a la información a todos los agentes interesados en ella.

Para ello, las nuevas tecnologías ya han aterrizado en los yacimientos de



Eudald Carbonell, el pasado jueves, en Atapuerca. FOTO: N.G.

Atapuerca. Ello es palpable en los puntos de la sierra donde se excavará durante este mes, entre los que figuran la Sima del Elefante y la Gran Dolina, escenarios ambos ubicados en la denominada trinchera del ferrocarril.

Allí, para los investigadores la PDA es tan imprescindible como sus útiles de arqueólogo. Los datos que reca-

Carbonell defiende que “hacer negocio no es hacer dinero, hacer negocio es preservar la especie en el planeta”

ban los anotan en PDA y ya en el propio yacimiento la información, vía WiFi, se pasa directamente a un ordenador, que, a su vez, la remite al sistema centralizado.

La base de datos contendrá la información estructurada que se obtiene directamente en el yacimiento y la que aportan los investigadores obtenida en el laboratorio, y toda la información desestructurada que esté en relación con los objetos patrimoniales.

Asimismo, el sistema contempla la creación de un fondo documental y fotográfico que persigue convertirse en “una de las mejores fototecas de arqueología del mundo”, según los promotores de la iniciativa.



Varios arqueólogos trabajando el jueves en Atapuerca y plano detalle de un miembro del equipo introduciendo datos en la PDA. FOTO: N.G.